

Boletín

Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús*?

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una *peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croniquillas de fiestas o acontecimientos *de especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro *Boletín* una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

SUMARIO: Reflejos de las Fiestas de Turín - Homenaje al Rector Mayor - Dos primeras piedras - Sobre la Cocina de I Becchi - El Instituto "Eduardo Agnelli". - La Obra de Don Bosco en España y América: María Auxiliadora en Málaga - Comodoro Rivadavia. Bendición de las nuevas Escuelas Profesionales - Cuenca. Grandioso Congreso Eucarístico en homenaje a San Juan Bosco - El Tocuyo. Labor de las Hijas de María Auxiliadora. - El Día de las Misiones. - Crónica de gracias. - Necrologías.

Reflejos de las fiestas de Turín

El 29 de junio.

Homenaje al Rector Mayor.

Aunque en realidad esta fiesta no tenía relación con las otras porque, todos los años, en el día onomástico del Rector Mayor se repica gordo en la Casa Madre, esta vez, por haberse celebrado éste al socaire de las grandes solemnidades de la Basílica, la dulce expansión familiar alcanzó relieves extraordinarios, especialmente por hallarse presentes los miembros del XV Capítulo General Salesiano que traían la representación genuína y efectiva de los hermanos de todo el mundo.

El acto celebróse en el patio principal del Oratorio, enorme rectángulo cuyos dos lados mayores están constituidos respectivamente por el grandioso templo de María Auxiliadora y por la Casa Generalicia. En el testero principal de dicho patio, adornado con colgaduras y banderas, levantábase el amplio palco para la presidencia, que ocupó el Rector Mayor haciéndole corona los 48 Inspectores o encargados del gobierno de las Provincias de nuestra Sociedad, cooperadores, autoridades, el Excmo. Sr. Conde Rebaudengo y el Presidente de la Asociación Internacional de Ex Alumnos, Don Arturo Poesio. Es ésta una fiesta que, como ninguna otra, hace sentir dulcemente el calor de hogar, porque es una continuación de aquellas veladas, tan sentidas y tan amables, que los primeros Hijos de Don Bosco dedicaban al Padre bueno, para celebrar el día de

su Santo, dejando correr a sus pies con santa espontaneidad todo el raudal de su amor y los ricos tesoros de sentimiento que llenaban sus almas. Ahora somos los descendientes de aquellos hijos los que tributamos al descendiente del Padre el homenaje tradicional, en que los niños, con sus músicas siempre exquisitas y sus poesías y chispeantes diálogos, desempeñan de ordinario el papel principal.

Pero este año, dadas las felices circunstancias a que hemos aludido, intervinieron además los hijos mayores, pronunciando cálidos y preciosos discursos el Sr. Inspector de la Provincia de Buenos Aires, P. Reyneri, en representación de los miembros del Capítulo General; el Sr. Prefecto Apostólico de Miyazaki, Mons. Cimatti, en representación de nuestros misioneros y el Sr. Inspector de la Provincia Tarraconense, Rdo. P. Massana que trajo a Turín la voz de la España Salesiana, gloriosamente empurpurada con la sangre de sus ochenta religiosos mártires y sabe Dios de cuántos y cuántos cooperadores y ex alumnos, y orgullosa de los que a esos mártires sobreviven para vengarlos cumplidamente, como se vengán los buenos discípulos de Jesucristo, perdonando con generosidad, vertiendo a mares sobre la cabeza de los verdugos, y sobre las ruínas y dolores que ellos han causado, los dulces bálsamos de la santa religión católica.

Si todos los oradores recogieron aplausos de simpatía, el P. Massana los recogió empapados en lágrimas de emoción.

Fueron dos notas destacadas de esta velada

el ofrecimiento hecho al Rector Mayor por el biógrafo de Don Basco, Rdo. P. Ceria, de una espléndida Vida del Santo Fundador resumida en un volumen lujosamente editado con abundantes y primorosas tricromías originales del artista italiano Sr. Galizzi, y el discurso que, con extraordinaria sinceridad y cariño, pronunció Don Arturo Poesio, quien traía el encargo de los ex alumnos de todo el mundo de imponer al Rector Mayor la Estrella de Oro al Mérito Rural por ellos costeadas y que el Gobierno de Italia hubo de concederle hace poco. Todo el público que llenaba el anchuroso patio púsose en pie y batió palmas de alegría cuando el orador se adelantó hacia Don Pedro Ricaldone llevando en sus manos el rico estuche que contenía la insignia con propósito de prenderla sobre su pecho, pero el noble y legítimo deseo vióse defraudado por la modestia invencible del IV Sucesor de Don Bosco, y la Estrella de oro no pudo lucir en su corazón, tal vez porque en el magnífico cielo todo estrellado de carismas que Dios ha puesto en él no caben ya más estrellas. Por enésima vez, estas estrellas del amor paterno rielaron dulcemente sobre las almas de los hijos en las palabras con que el Rector Mayor dió las gracias al finalizar la velada. Esta luz serena que fluye siempre del corazón de los Sucesores de Don Bosco es el premio más anhelosamente esperado en estas simpáticas fiestas de la Casa Madre.

Dos primeras piedras.

Sobre la colina de I Becchi.

De histórica para nuestra Sociedad puede calificarse la jornada que vamos a reseñar. La solemne ceremonia que, junto a la casita donde nació Don Bosco, hemos presenciado, en una feliz coincidencia de fechas y acontecimientos gloriosos, recabará siempre un puesto de honor en la jerarquía de las grandes realizaciones salesianas. Las contingencias de la crónica ordinaria quedan empequeñecidas al lado de este hecho que de un modo definitivo ha venido a consagrar para los venideros siglos un pasado que no puede morir.

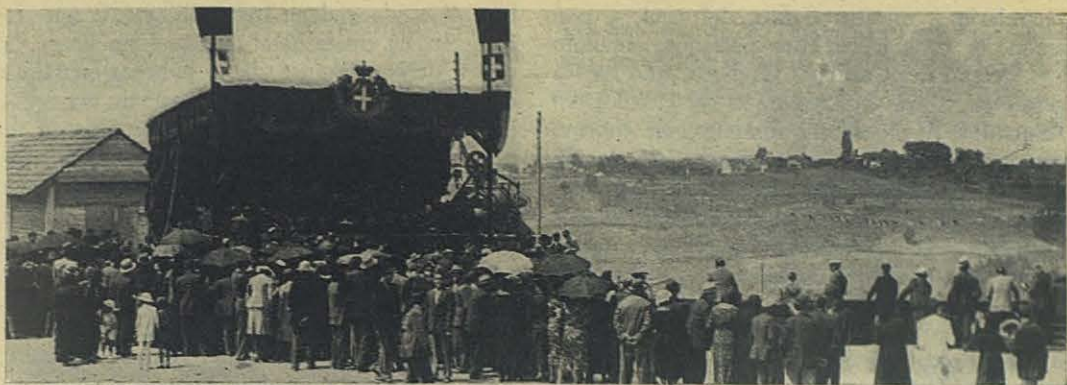
Hoy, al cumplirse los cincuenta años del tránsito de Don Bosco al cielo, la función histórica que está llamada a desempeñar la colinita de I Becchi brilla en la conciencia de todo el mundo y no podía pasar inadvertida a nuestro Rector Mayor, Don Pedro Ricaldone,

que tiene el divino encargo de conservar y acrecer la pingüe herencia salesiana. Por esto, él, en unión de sus fieles colaboradores, el Economista Gral. D. F. Giraudi y el arquitecto D. J. Valotti, después de haber madurado en la oración y el silencio un vasto proyecto de sistematización de la histórica colina, ha dispuesto que se dé comienzo inmediato a las obras, que, por todos conceptos serán dignas del Gran Apóstol de los tiempos modernos, aprovechando la circunstancia del XV Capítulo General para la solemne colocación de la primera piedra.

Pasaban de ciento los miembros del Capítulo que, dejando en Turín por breves horas sus graves tareas, se trasladaron a I Becchi, y mientras los grandes y ventrudos autobuses que los llevaban hacían el clásico trayecto, entre pastizales y viñedos idílicos, pensarían ellos seguramente que, en 1848, Don Bosco y su anciana madre recorrían a pie aquellos mismos caminitos en busca de Valdocco, llevando ella en su pañolón casero una menguada provisión de ropas viejas y él en su cerebro un mundo de ideas fulgurantes y de proyectos redentores. De lo más íntimo de este paisaje campesino, hecho de tintas suaves y perfumes de heno y trinos de alondras, sube deliciosamente a embargar el espíritu salesiano una melodía que a todos nos es bien conocida, transportándolo a una atmósfera de sueños que han venido a ser realidad tangible y verdadera.

Viajando a través de estas colinas, que semejan un pequeño océano verdeante ligeramente ondulado por la brisa, se vienen a las mientes de modo irresistible las estrecheces y dificultades de nuestro Padre, las nubes tempestuosas que cerraban su horizonte iluminado sólo por su mirada serena y tranquila, sus afirmaciones proféticas tenidas por extravagancias de loco, que un rosario espléndido de instituciones, que los autobuses van dejando atrás, parecen tener el encargo de hacer buenas: el Noviciado misionero de Villa Moglia, los Oratorios de niños y niñas de Chieri, el Estudiantado teológico de San Luis, el Aspirantado misionero femenino de Arignano, el Instituto misionero de Castelnuovo, células vitales unos y otros de las Obras de San Juan Bosco.

HOMENAJE A LA MEMORIA DEL CARDENAL CAGLIERO. — Pero antes de ascender la colina sagrada procedía hacer una estación en Castelnuovo Don Bosco. En la misma entrada de la villa, y en medio de una plaza pueblerina, surge el hermoso monumento elevado por el



Las grandiosas obras
de la Colina paterna
de I Becchi.

1. - Lugar del emplazamiento.
2. - El Emmo. Card. Fossati bendice la Primera Piedra.
3. - El Excmo. Sr. Conde Rebaudengo pronunciando su discurso.



vecindario a nuestro Santo, del cual, y con razón, se consideran ellos paisanos, siéndolo a sí mismo del Cardenal Cagliero, uno de los primeros y más ilustres hijos espirituales del Fundador. Al pie del monumento, un enorme gentío esperaba ya a los autobuses que venían de Turín, precedidos de Emmo Cardenal Fossati que, acompañado de las autoridades políticas y religiosas, hace su entrada en el pueblo en medio de nutridas filas que aplauden con entusiasmo. Allí es obsequiado por el Rector Mayor y los Superiores, quienes le invitan seguidamente a ocupar el sillón presidencial haciéndole ellos corona junto con las autoridades y los miembros del Capítulo General. El pórtico donde se ha levantado el palco ofrece un aspecto impresionante, viéndose además en él nutridos grupos de amigos y admiradores del eminente Purpurado a quien va a dedicarse el homenaje, y entre ellos a un sobrino suyo carnal que lleva su mismo nombre y apellido, Don Juan Cagliero. Nuestro Instituto Misionero local asiste en pleno a la fiesta y para hacerla más solemne ha venido de Cumiana la banda de música de aquella acreditada Escuela Agrícola.

Previas unas frases de saludo del Podestá de Castelnuovo al Sr. Cardenal y a Don Pedro Ricaldone que es ciudadano honorario de la villa, el Comendador Sr. Poesio, Presidente Internacional de los Ex Alumnos Salesianos, sube a la tribuna y evoca con gran elocuencia la inmortal figura de nuestro Cardenal, haciéndola revivir clara y luminosa en la mente de todos, ora niño avispado y alegre en Castelnuovo y en Valdocco, ora novel sacerdote lleno de ímpetu juvenil e inagotable de actividades fecundas y multiformes forjadas en la escuela del gran Maestro, ora Apóstol y Misionero explorador y civilizador de la Patagonia, ora Obispo y Representante del Papa como Internuncio de Centro América; ora, en fin, Cardenal de la Santa Iglesia. El homenaje que momentos después había de tributársele a Don Bosco en Becchi, a la sombra de su casita natal, no habría podido tener mejor preludio.

SOBRE LA COLINA SAGRADA. — Y terminado el acto con un jugoso discursito de acción de gracias del Rector Mayor, a Becchi se encaminan velozmente los autobuses cuyos potentes motores en pocos minutos han devorado los cinco kilómetros de camino. Aquí, en esta modesta cumbre, el panorama es de lo más dulce y sugestivo, mas para nosotros, salesianos, hay otro panorama más hondo que atrae nues-

tros ojos y encadena irresistiblemente nuestra atención, la casita natal de San Juan Bosco, la visión desconcertante de la pobreza escuálida de estos muros desmantelados que un día cobijaron su cuna, y dieron abrigo amoroso a su primera niñez. Son muchos los invitados, salesianos tal vez de la primera hora o veteranos misioneros procedentes de las más remotas tierras, que al fin ven satisfecho por primera vez su deseo largamente contenido de visitar estas estancias humildísimas, y su corazón late con violencia y deben estar tan hondamente emocionados que en sus ojos vemos lágrimas. Pero el tiempo concedido para esta dulce expansión es relativamente poco, porque las horas de esta memorable jornada han sido rigurosamente dosificadas, y el programa reclama nuestra atención hacia la parte sur de la colina donde surgirán las grandiosas obras cuya primera piedra va a colocarse, para darle el rango y las comodidades que tienen los sitios privilegiados de la piedad mundial.

Las excavaciones que se han practicado indican el lugar preciso, y hacia ellas nos dirigimos todos, no sin haber examinado antes sómeramente el proyecto general de las obras, que nos ha dado una idea exacta de lo que será la colina en 1941, cuando el Instituto Bernardi-Semería con todas sus dependencias esté terminado, y el gran Santuario de San Juan Bosco extienda sus largos brazos para guardar y proteger esta reliquia de su humilde casita donde tuvo su primer sueño, y uno y otro eleven perennemente al cielo su eterno poema de oración y trabajo.

Al llegar nosotros, la explanación donde va a colocarse la primera piedra hállase ya invadida por gentes de la vecindad y por muchos labradores que han venido a pie de los pueblos aledaños, alternando con ellos los numerosos jóvenes misioneros catequistas que hace ya algunos años vienen templando su espíritu de apostolado cabe a la cuna del Santo Fundador.

Ocupada la tribuna de honor por el Emmo. Cardenal Fossati, Superiores y Autoridades, el Exmo. Sr. Conde Rebaudengo, Presidente general de los Cooperadores Salesianos, abre el acto con un inspirado discurso que no nos es posible trasladar íntegro. Describe con vivos colores la fascinación que produce en todas las almas esta tierra tan intensamente amada de Don Bosco; dice que además del singular atractivo de la naturaleza, se ve aquí y se palpa el enorme y incomprensible milagro de que sea hoy en todo el mundo potente y fecundísima asealidad quella visión fugaz de un muchacho de pocos años, huérfano, sin ins-

trucción y sin bienes de fortuna. Evoca luego el orador con elevadas palabras de encomio la figura prócer de uno de nuestros más insignes bienhechores, el abogado Sr. Bernardi, que, el 13 de agosto de 1935, expiraba santamente en su villa de Monterosso, dejando sus cuantiosos bienes a las Misiones Salesianas, con el encargo de erigir un Instituto para huérfanos que, educándose en la escuela de Don Bosco, huérfano de padre y Padre de los huérfanos, se sientan atraídos por la caricia confortante de su benéfico apostolado social.

Al hermoso discurso del Sr. Conde que, como saben nuestros lectores, figura también él entre los más eminentes protectores de nuestros Institutos misioneros, sigue inmediatamente la lectura solemne del pergamino destinado a conservarse en el archivo inviolable de los cimientos, para dar fe a las futuras generaciones de la fecha precisa que empezaron y fueron bendecidas las grandiosas obras, y de los nombres del bienhechor y de su sobrino el célebre barnabita Padre Semería. He aquí el texto del pergamino:

In nómine Christi, Amen. *El día 26 del mes de junio del año del Señor 1938-XVI de la Era Fascista, - II del Imperio, siendo Pontífice de la Santa Romana Iglesia S. S. Pio XI; Soberano de Italia Su Majestad Víctor Manuel III Rey y Emperador; Jefe del Gobierno y Duce del Fascismo el Excmo. Sr. Don Benito Mussolini; Arzobispo de Turin el Emmo Cardenal Maurilio Fossati del Título de San Marcelo; Prefecto de la Provincia de Asti el Gran Oficial Noble Dr. Jorge Boltraffio; Podestá de Castelnuovo Don Bosco el Geómetra Don Alejandro Barbero; Rector Mayor de la Pia Sociedad Salesiana el Rvmo. Sr. Don Pedro Ricaldone; y hallándose presentes al acto las autoridades civiles de la Provincia y eclesiásticas de la Arquidiócesis con los miembros del Consejo Generalicio Salesiano y los componentes del XV Capítulo General Salesiano; en Castelnuovo Don Bosco, circunscripción de Murialdo y junto a la humilde casita donde, en 1815, nació San Juan Bosco, el Cardenal Maurilio Fossati, con solemne pompa litúrgica, colocaba la piedra fundamental de este grandioso Instituto especialmente destinado a los huérfanos y erigido con el nombre y a la memoria del abogado Don Pedro Bernardi. En este acto, tuvo el discurso de ocasión el Senador Sr. Conde Eugenio Rebaudengo Presidente General de los cooperadores salesianos y del Instituto*

Salesiano para las Misiones, a cuyo Instituto el abogado Pedro Bernardi legaba al morir los medios de vida necesarios para el futuro Orfanato.

El Instituto Salesiano para las Misiones, cumpliendo la voluntad de este insigne Bienhechor de la Obra Salesiana, acordaba erigir el Instituto Bernardi-Semería sobre esta colina, junto a la humilde casa natal de Aquél que, habiendo quedado huérfano de Padre en edad tiernísima, formaba en la escuela del dolor, de la pobreza, del sufrimiento aquel gran corazón suyo que dió a la Iglesia, a la Patria, a la Sociedad al Padre de los huérfanos, San Juan Bosco.

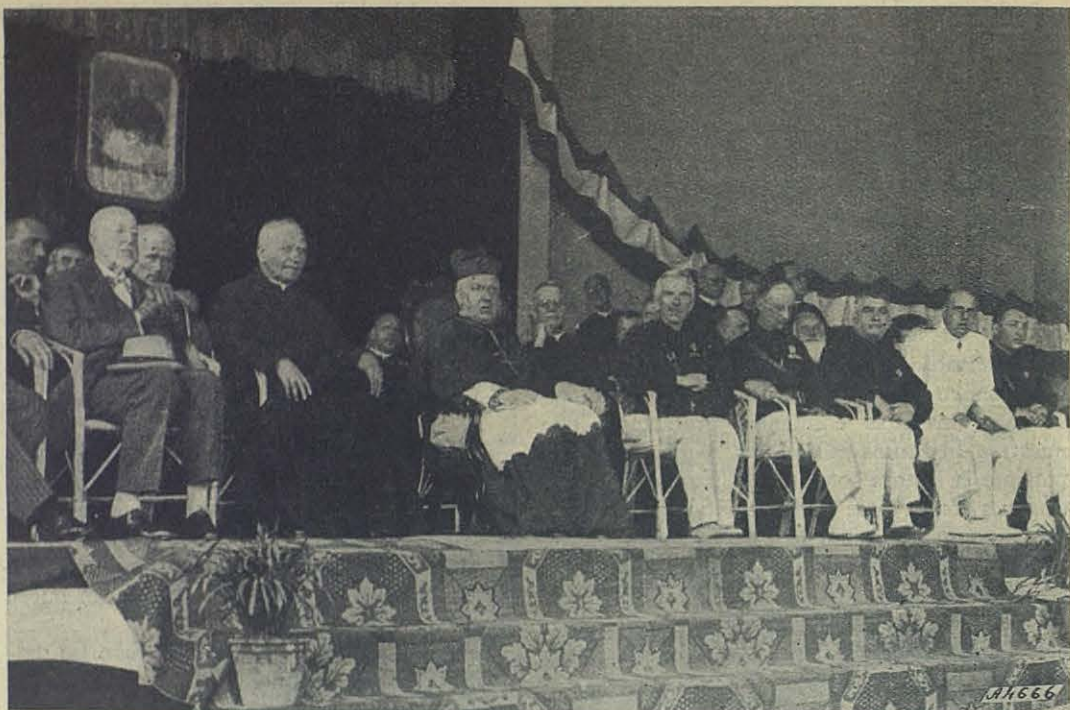
Apenas terminada la lectura de este solemne y expresivo documento, el Emmo. Cardenal Fossati y las Autoridades que le acompañan, proceden a estampar en él sus firmas, hecho lo cual, el pergamino es depositado en una cajita metálica y ésta colocada en un hueco de la piedra angular.

Luego, el eminente Purpurado, con las oraciones del Ritual bendice el bloque que, apenas arrojada en los cimientos la primera paletada de cal, comienza a bajar grave y solemne en medio del religioso silencio de todos los presentes. La ceremonia es de lo más sencillo, el hecho parece vulgar e intrascendente; ¿qué puede significar en ninguna parte del globo una piedra escuadrada que sostenida por unas maromas baja a sepultarse en las entrañas de un modesto promontorio de formación arcillosa y arenisca? A esta pregunta no hemos de contestar nosotros; el momento histórico que hemos vivido habrá podido pasar indiferente ante la sencilla ceremonia que tanto ha emocionado nuestros corazones, pero la trascendencia de esta jornada de I Becchi la dirán seguramente los tiempos venideros, la proclamarán y cantarán con acentos de grande y sublime elocuencia los miles y millones de peregrinos que subirán a esta colina procedentes de todos los climas y de todas las razas.

Otra primera piedra: El Instituto "Eduardo Agnelli."

Todavía hemos de hacernos eco de un nuevo acontecimiento importantísimo que esperaba también para exteriorizarse la oportunidad de las fiestas de la Basílica.

El hecho harto consolador se repite, y toma cada día mayores proporciones, porque es el caso que siempre que a María Auxiliadora o



El homenaje tributado al Cardenal Cagliero en Castelnuovo Don Bosco.

a San Juan Bosco se le hace un grande y generoso homenaje las Obras Salesianas adquieren una nueva conquista o reciben alguna agradable sorpresa. *¡Deo Gratias!*

El domingo, 3 de julio, a eso de las cinco de la tarde, Turín recibió en su seno, tan rico y fecundo ya de obras de caridad, el germen de una nueva institución católico-social a la que su fundador quiere dar categoría de primer orden entre las demás obras de su género y atribuir un alcance vastísimo; trátase de la inmediata fundación del « Instituto Eduardo Agnelli ».

En el « curso Stupinigi » y a la sombra de las colosales edificaciones que allí ha emprendido la FIAT, el tantas veces mencionado Cardenal Arzobispo, que si para todos tiene excesos de bondad para los hijos de Don Bosco la tiene inagotable, quiso bendicir también él la primera piedra de este grandioso Instituto con una solemnidad que, por la asistencia de público y número de Superiores salesianos y autoridades que la avaloraron, no desmereció en nada de la anteriormente descrita.

Esta vez, el discurso de ocasión lo pronunció nuestro venerado Rector Mayor D. Pedro Ricaldone que, como siempre, estuvo muy afortunado, y nosotros creemos que bastará traducir íntegra esta pieza oratoria para reflejar con

esplendorosa objetividad el carácter y la importancia de este acto así como las altísimas finalidades reservadas a este nuevo Instituto que viene a completar el número doce de las casas salesianas ya existentes en la capital del Piamonte.

DISCURSO DEL RECTOR MAYOR

Eminentísimo Sr. Cardenal:

Señores Excelentísimos:

La ceremonia que dentro de breves instantes va a realizarse consagrará, con solemne rito, uno de los más nobles gestos que la piedad paterna, el amor a la propia tierra y un elevado espíritu cristiano de previsión social pueden inspirar a un genio tenaz, a un gran patricio; porque la munificencia del Senador Agnelli, dejando repercutir en su corazón magnánimo el latido de caridad social que San Juan Bosco supo transmitir a la Familia Salesiana, se propone legar dignamente el nombre de su inolvidable hijo EDUARDO AGNELLI a este Instituto Internacional que habrá de formar, y enviar a las más remotas playas, a legiones de técnicos mecánicos

crecidos bajo la égida de un nombre y a la sombra de una industria de fama mundial.

Y de este modo, enmarcada en el prestigio de la FIAT, que la voluntad de Agnelli Padre empuja constantemente hacia la cumbre de maravillosas conquistas, que a la faz del mundo entero son orgullo y honor de Italia, se perpetuará a través de los siglos la radiante figura de Agnelli hijo, en una obra que cuidará de transmitir esta figura a las venideras generaciones en toda la plenitud de su luz, con todo el impulso animador de su espíritu.

De este modo también el renovado y creciente afecto de sus seres queridos y de todos los que pudieron avalorar las dotes de mente y corazón de aquella noble alma se fundirá con la admiración y gratitud de sucesivas legiones de jóvenes que, en las puras fuentes de la imperecedera memoria del Abogado EDUARDO AGNELLI, irán a beber la inspiración de un trabajo noble y fecundo. Y no es esto sólo, sino que del Instituto que está por erigirse se elevará un cántico perenne de victoria espiritual sobre la muerte, que pudo tronchar los vuelos de aquella fuerte juventud cuando más exuberante triunfaba y más robusta se erguía, pero no consiguió extinguir su recuerdo tan querido sino que lo avivó y agigantó en una exaltación fecunda. Porque este homenaje, como otros ofrecidos con soberana munificencia, en los años de luto que pasaron, es y será siempre un monumento

digno del poderoso genio que dirige e impulsa la FIAT para mayor glorificación del hijo, cuya fe se nos presenta aureolada con la esperanza eterna.

Eminencia, sobre la piedra fundamental que amablemente vais a bendecir surgirá antes que nada una Institución de carácter popular, dedicada a los hijos de los honrados obreros y de todo el personal de la FIAT: el Oratorio Salesiano, con todos los múltiples recursos con que cuentan estas Instituciones para moldear las falanges juveniles en la honestidad de la vida religiosa y civil que asegura a la familia y a la sociedad la superación de sus más altos destinos.

Y es para mí motivo de la más profunda alegría ver erigida esta Obra en un momento de la Historia en que, resurgidos los valores morales, han vuelto a escalar sus propias cumbres en la Italia imperial, por voluntad del «Duce», quien, con afirmaciones lapidarias que se transmitirán a las generaciones venideras, ha proclamado que «la tradición latina e imperial de Roma está hoy representada por el Catolicismo» y que «un pueblo, consciente de sus destinos, no puede convertirse en grande y poderoso si no se acerca a la Religión y no la considera como elemento esencial de su vida privada y pública».

Don Bosco, anticipándose a los tiempos, y yendo a beber su inspiración en las puras y pe-



Castelnuevo Don Bosco. - Oyendo el discurso del Presidente Internacional de nuestros Ex alumnos Sr. Poesio.



El Senador Agnelli, Director de la FIAT, visita nuestro Instituto Profesional Misionero «Conti Rebaudengo».

rennes fuentes del Evangelio, supo armonizar las nuevas exigencias de la educación juvenil con las justas aspiraciones de la nueva Patria orientando siempre las conciencias hacia una adecuada valoración de la juventud. De este modo, y no obstante las incomprendiones y contrastes de los hombres, y preocupado siempre por la escasez de medios, obró milagros con los Oratorios festivos regenerando a los más abandonados entre los hijos del pueblo.

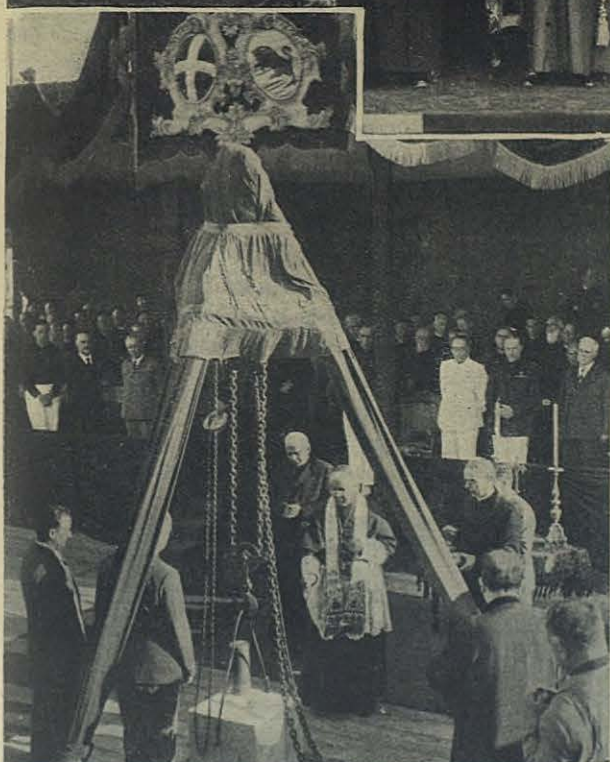
Bastaría un nombre para demostrar cuánto ha influido en el bien de la Patria esta forma de apostolado: el nombre de un héroe auténtico que dió público testimonio de afecto y admiración a Don Bosco en las mismas fiestas oficiales de su Canonización: el Hon. Carlos Delcroix. Es que ya son incontables los Antiguos Alumnos que, investidos de altas responsabilidades sociales, prodigan a la Patria los frutos ubérrimos de la educación recibida en los Oratorios festivos; mientras otros se imponen también a la admiración de la Iglesia por la práctica heroica de sublimes virtudes.

Eminencia, esta mañana, bajo la cúpula de la ampliada Basílica de María Auxiliadora, habéis consagrado a sesenta noveles Sacerdotes pertenecientes a todas las naciones en que se des-

arrolla la Obra Salesiana. Estos jóvenes Sacerdotes, desde el Instituto Internacional Teológico de nuestra amada Turín, regresarán a sus patrias respectivas hablando el idioma y llevando en el corazón el espíritu del grande Padre.

No han de pasar muchos años sin que Vuestra Eminencia, cuando vaya al Santuario de María Auxiliadora, como en años anteriores, para condecorar con la Cruz de Cristo a los Misioneros que se despiden, comparta con nosotros la alegría de ver entre aquellos soldados generosos a nuestros técnicos del arte del hierro, educados en el Instituto Internacional «Eduardo Agnelli». Serán gallardas juventudes de todos los países y climas, que, forjadas al calor de la caridad que perennemente se desprende e irradia del corazón de nuestro gran Padre, llevarán a todas las playas, con su bagaje profesional, la fe romana y el nostálgico recuerdo de esta nuestra tierra, donde la munificencia de un insigne Patricio turinés quiso santificar el dolor en una creación de amor.

Es una gran pena para todos que las suaves alegrías de esta hora solemne queden veladas por una ausencia que ninguno de los presentes habrá dejado de notar y sentir profundamente. Lo comprendemos, Senador Agnelli, el por qué no os halláis ocupando aquí vuestro sitio de



Diversos momentos de
la Bendición de la Pri-
mera piedra del Instituto
"Eduardo Agnelli"
en Turín.



honor, y, porque lo comprendemos, nos inclinamos devotamente ante vuestro sacrificio, que quiere ofrecer a la memoria del hijo adorado la legítima alegría que siente el corazón en las efusiones del bien.

En nombre de todos, y en el de las falanges de jóvenes beneficiarios de vuestra caridad, deposito en vuestras nobles manos, señor, y en las de vuestra virtuosísima esposa y de vuestros seres queridos nuestro hondo latido de emoción y devoción profunda, junto con el augurio de que podáis, aún por años y años, ver alegrada vuestra existencia por las generosidades fecundas de vuestro buen corazón.

He querido que se hallaran presentes en este acto los representantes de todas las casas, de todas las obras y misiones salesianas esparcidas por el mundo, reunidos en Turín para el Capítulo General, a fin de que, por su conducto, llegue hasta el Hon. Senador Agnelli, en un armónico y maravilloso concierto de incontables idiomas, el himno de la gratitud de todos los pueblos, ya que a todos llegará el perfume creador de su caridad.

Y así el Instituto Internacional «Eduardo

Agnelli» que surgirá, por una combinación providencial, frente a la histórica «Generala», donde Don Bosco, joven sacerdote, obró uno de los más insignes prodigios de su método educativo todo impregnado de amor, no será sólo una nueva y potente expresión de la perenne fecundidad de los principios pedagógicos del gran Educador sino también una inextinguible fuente de consuelos, que hará revivir en el Senador Agnelli, en medio de tantas y tan bellas irradiaciones de bien, el recuerdo del hijo muy amado que generaciones de trabajadores y de apóstoles aclamarán y bendecirán como su Bienhechor y Padre.

Descienda, que ya es hora, Eminencia, vuestra bendición sobre esta piedra fundamental; déle el Señor la consistencia y perpetuidad de los siglos, puesto que está destinada a sostener los grandiosos pabellones de un edificio, que, a través de los siglos, y a la vista de la FIAT, gigantesca y sabia creación de la voluntad itálica, cantarán la alegría y la fecundidad del trabajo cristiano, el reconocimiento imperecedero de innumerables corazones, el apostolado generoso de Don Bosco perpetuado en sus hijos, una nueva gloria en fin de nuestra Patria.



El Obispo Salesiano Mons. D'Aquino Correa ha representado al Brasil en el Congreso Internacional de Instrucción Pública de Ginebra, delegado por su Gobierno.

Sres Cooperadores, consultad el TESORO ESPIRITUAL.
Propagad la OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN. Véase la cubierta de nuestro "Boletín".

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

ESPAÑA — María Auxiliadora en Málaga.

Los beneméritos Hijos de Don Bosco han celebrado el mes de Mayo con solemnidad extraordinaria. Y desde el 16 al 24, con los cultos del mes, brillante novena a la Virgen Auxiliadora, predicada por los señores D. Manuel Reverendo, Director de los Salesianos; Don Cándido Rodríguez Martín, Beneficiado de esta Santa Iglesia Catedral y el Arcipreste de nuestra Basílica, M. I. señor D. Andrés Coll y Pérez.

Bien quisiéramos expresar, tal como lo sentimos, la emoción que hemos experimentado en la Casa de Don Bosco. Cuando hemos presenciado el descubrimiento de la nueva imagen de María Auxiliadora, bellísima por cierto, y las lágrimas han acudido a nuestros ojos, al evocar tiempos pretéritos en que fué profanada y destrozada con furia satánica por manos criminales la anterior imagen de la Madre de Dios y con ella las de San Juan Bosco, San José, San Francisco de Sales, San Bartolomé y otras tantas; cuando en aquel hermoso patio echábamos de menos las personas de aquellos dignísimos sacerdotes y coadjutores asesinados, martirizados; cuando veíamos aquella Capilla tan pobre aún y que con tanto espíritu de abnegación y sacrificio hermoeara D. José M. Doblado, hoy Director de la Casa de Córdoba, con los adjetivos más benignos que podíamos emplear acompañábamos la palabra: « ingratitude, ingratitude, ingratitude ».

A disponer de espacio, ya procuraríamos, en la medida de nuestras modestas fuerzas, describir la dulzura y poesía que han revestido las fiestas de la Virgen de Don Bosco al reanudarse sus cultos. Tenemos, pues, que resumir.

A los cultos ha asistido numerosísima concurrencia desde el primer día, desbordándose los fieles en los tres últimos, hasta el punto de ser insuficiente la Capilla y dependencias para contener la aglomeración de personas, en número tal, que acaso no se haya conocido nunca, sobre todo, el día 24, desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche.

En este día, a las ocho y media, el Director celebró la Santa Misa, administrando por vez primera la Sagrada Comunión a más de treinta niños. Durante el acto cantáronse letrillas y *Motetes*.

A las diez, celebró la Misa solemne el Vicario General del Obispado, señor D. Francisco Martínez Navas, distribuyendo la Sagrada Comunión a los archicofrades, cooperadores y antiguos alumnos.

Y por la tarde, el Arcipreste Sr. Coll y Pérez bendijo la imagen de María Auxiliadora, que fué apadrinada por los señores de García Morato.

El acto de ofrecer la nueva imagen al pueblo de Málaga fué sencillamente conmovedor. El P. Di-

rector, en sentido y oportuno discurso, dijo que no había permitido fuese costeadá por una sola determinada persona, ya que de esta manera y habiendo todos contribuído, hoy con suma satisfacción la entregaba a los malagueños; así la Virgen no es de nadie y es de todos. Que Málaga la honre como la Madre de Dios merece. A todos agradeció su óbolo.

Varios de los alumnos recitaron un sentimental diálogo alusivo al acto y luego cantáronse los Himnos de María Auxiliadora y los nacionales.

Y finalmente, los alumnos ejecutaron maravillosos ejercicios gimnásticos, mandados por el profesor militar D. Lino González Gallardo, que causaron la admiración de la enorme concurrencia por la precisión y justeza con que fueron llevados a cabo.

ARGENTINA. - Comodoro Rivadavia. — Bendición de las nuevas Escuelas de Artes y Oficios.

Alta Mar. 10 de Mayo de 1930.

Venerado Sr. D. Pedro Ricaldone:

Volvemos de Comodoro Rivadavia con las beneméritas Señoras de la Junta de Cooperadoras de las Obras Salesianas de la Patagonia. En el espléndido Buque Tanque « 13 de Diciembre » cedido amablemente por la superioridad del ente autónomo Yacimientos Petrolíferos Fiscales Argentinos, se ha realizado un crucero que es a la vez misión de espirituales ventajas para los pasajeros y para la tripulación. El Señor Capitán D. Enrique Moschetti, descendiente de milaneses, más que amigo es un padre para sus tripulantes, la oficialidad y los pasajeros. La alegría y piedad de los hijos de D. Bosco, hermanadas, abrieron las puertas de los corazones al Rey Pacífico Sacramentado que tomó posesión de varios que le tenían olvidado por muchos años.

En viaje rapidísimo de veinte horas de automóvil, desde Viedma, S. S. Ilma. Mons. Nicolás Esandí, Obispo de la Patagonia, acompañado de su Vicario General, nuestro ilustre P. José Borgatti, juntóse con nosotros en la ciudad del petróleo para bendecir los amplios talleres destinados a formar los futuros obreros mecánicos, electricistas y carpinteros de esta zona de la dilatada Patagonia. Los jovencitos que cumplan sus grados elementales en las escuelas fiscales o privadas de estas playas podrán en adelante asegurarse medios honestos para afrontar las luchas y responsabilidades de la vida. La acción del misionero salesiano, unida al esfuerzo de la dirección de los yacimientos petrolíferos, elevará notablemente el nivel del obrero que años atrás era tenido aquí como un peligro social. Los tentáculos

EL CONGRESO EUCAR

HOMENAJE A SAN



CRISTICO DE CUENCA

SAN JUAN BOSCO



de Moscú se hacían sentir en estas latitudes, pero la previsión del Directorio, cuya presidencia tuvo el General Enrique Mosconi y hoy desempeña el ingeniero argentino D. Ricardo Silveyra, atajaron a tiempo el mal. La adopción de medidas técnicas, las más modernas, humaniza de tal modo el trabajo de extracción del petróleo que el esfuerzo del obrero es hoy soportable y cristianamente remunerado. La vivienda obrera es confortable, y lo va a ser aún más pues el rendimiento de esta fuente es revelador de una riqueza insospechable que hay aún disponible a grandes profundidades. La extracción se hace hoy por centrales de bombeo activadas por una planta generadora de alto potencial eléctrico, movida a su vez por gases naturales, cuidadosamente extraídos de los pozos que se van abriendo por una sección especializada. Son pocos los pozos surgentes pero muy prolíficos; uno solo de ellos produjo hasta mil metros cúbicos en 24 horas, y al detenerse había rendido la utilidad neta de más de cuatro millones de pesos.

Es un proyecto que no tardará en realizarse el trazado de un canal que derive las aguas de uno de los ríos que desagan en los lagos Mursters.

Entonces, no sólo se desarrollará más intensamente la explotación de estos yacimientos, facilitando el bienestar de los 20.000 habitantes de esta ciudad y su comarca, sino que será factible la cultivación de los terrenos adyacentes, pobres por la escasez de precipitaciones acuosas que no alcanzan a 500 mm. anuales.

Como ve, amado Padre, la realización de aquellos sueños de Don Bosco, que parecían inexplicables poco tiempo ha, va teniendo su cumplimiento asombroso. Los larguísimos caminos ya existentes que facilitan el tráfico en la Patagonia los cruzan vehículos de formas peregrinas y velocísimos, habiendo muchos que pasan por encima de los tejados de las casas y sobre los campos y ciudades, uniendo entre sí nuestros centros de misión, aún los más distantes. La casa de Comodoro fundada en 1913, en circunstancias de desesperante escasez de personal que V. R. no desconoce, es un verdadero milagro. Sólo disponíamos de personal enfermizo y muy delicado; más aún, Don Arsenio Guerra tenía dictada la sentencia de muerte inminente y se acudió a Nuestra Buena Madre María Auxiliadora para que hiciera Ella lo que humanamente era imposible. Recibida la bendición que aconsejaba Don Bosco, con la promesa de ir al campo de misión apenas se lo consintiera la hemotisis que según dictamen médico iba a acabar con sus existencia, se sintió tan mejorado que emprendió el viaje con Don Augusto Crestanello y el coadjutor Domingo Zago, cuyos nombres merecerían ser grabados en lápidas. Catequistas ejemplares lograron transformar en cristiano aquel ambiente pagano, producto de la mezcla de hombres de cuarenta razas y nacionalidades distintas.

A los 25 años de vida, nuestro oratorio con su batallón de Scouts y el colegio diurno reúne más de trescientos niños. Las Hijas de María Auxiliadora cumplen su angelical misión entre los enfermos del

Hospital con su colegio y capilla a los que acuden más de cuatrocientas niñas. Las asociaciones parroquiales, con la Acción Católica que se va organizando, han formado, en esta circunstancia de la bendición de los amplios talleres, un marco que llamó la atención de los forasteros y de las autoridades locales. El Señor Administrador de estos yacimientos, Ingeniero Don Roberto Raventos volcó conceptos elogiosos en su brillante discurso de bienvenida que le transmito íntegro, a los que hizo eco impresionante la palabra autorizada del Dr. Raúl Ignacio Ferrando, vice presidente de la Cámara Primera de apelaciones de la Plata, el que fué escuchado con general interés y aplaudido calurosamente.

La ausencia del Rmo P. Francisco Picabea hizo que fuera designado este su hijo para dirigir la palabra a la extraordinaria concurrencia en nombre de los misioneros, y hoy tengo el gusto de comunicar a Vd., venerado Padre, que tan amante ha sido siempre de la Patagonia, las gratas impresiones que adjunto pidiendo su paternal bendición para sus hijos, cooperadores y amigos de esta Inspectoría.

Humilde hijo en J. C.

LUIS J. PEDEMONTE Pbro.

DISCURSO

DEL SEÑOR INGENIERO DON ROBERTO RAVENTOS.

Ilustrísimo Señor Obispo de la Patagonia: Señoras Cooperadoras de la obra de Don Bosco: Señoras y Señores:

Un motivo de trascendental importancia congrega hoy en esta zona industrial al Ilustrísimo Obispo de la Patagonia, Monseñor Nicolás Esandi y a una brillante delegación de Cooperadoras de la Obra de Don Bosco presidida por la Señora Doña Isabel Casares de Nevares.

Se trata de la bendición de los locales construidos para la Escuela de Artes y Oficios anexa al Colegio Salesiano Dedán Funes. Locales que, fuera de su importancia material, serán para la juventud de la zona de inestimable valor para su educación técnica y moral.

Hace poco más de un año, el Señor Presidente del Directorio de Y. P. F. Ingeniero Don Ricardo Silveyra presidió el acto de la colocación de la piedra fundamental. — Hoy, el anhelo se ha transformado en una realidad y dentro de poco las aulas y talleres se llenarán con el bullicio de una juventud deseosa de adquirir conocimientos, disciplinarse en el trabajo y elevarse en sus sentimientos morales para luego iniciar su labor de hombres con la mayor eficiencia y comportarse más tarde como buenos Argentinos. Desde hace años, se presentó en esta zona el problema de la educación post-escolar, el que continúa acrecentándose paralelamente con el aumento de la población. Entre las varias orientaciones que pueden imprimirse a la juventud se optó oficialmente por la que permitiera formar buenos operarios, ya que la modalidad y el permanente crecimiento de esta industria necesitan constantemente nuevos aportes de operarios y técnicos capaces.

Nuestros Talleres han dado cabida hasta ahora a los jóvenes del Yacimiento, educándose actualmente 90 aprendices, pero su número va en aumento y si a ello se agregan los jóvenes de las zonas circunvecinas se llegará a dos o trescientos dentro de breve plazo. Este problema obligaba a la creación de una Escuela en que se impartiera una enseñanza metódica, teórico-práctica, y para ello no había otra alternativa que encomendar a los Padres Salesianos esta misión, grata por cierto, a la que ellos han ya dedicado sus mayores desvelos en pueblos y ciudades de la República. Por otra parte, les correspondía de hecho, por ser Salesianos y por tratarse de la Patagonia, de esta Patagonia a la que llegaron junto con los soldados del General Roca durante la expedición al desierto, y que luego recorrieron en todas direcciones, evangelizando, creando escuelas primarias y secundarias, oratorios festivos y escuelas de artes y oficios.

Cabe al Ejército Argentino el honor de haber agregado al acervo de la Nación esta enorme extensión de territorio que anteriormente eran tierras del indio, o mejor tierra de nadie, teóricamente colocadas bajo la égida de la República Argentina. El Padre Salesiano Costamagna que formaba parte de aquella expedición tuvo la dicha de ser el primero que penetrara en la tierra cuyo porvenir soñara San Juan Bosco, y a continuación, fueron muchos los salesianos que prosiguieron la obra del Ejército en estas desoladas regiones llevando a ellas la fe y la bondad cristianas.

De este modo cabe a los primeros pobladores se inicia la acción salesiana en un medio precario y duro en el que se produce por ley natural la supervivencia del más fuerte y también del más osado, y a veces del poco escrupuloso.

Con el andar del tiempo, el número de pobladores va en aumento, se acrecienta el ganado y se forman núcleos de población. El movimiento comercial llega a cifras preponderantes dentro de la economía nacional, y de las entrañas de la tierra surge una nueva riqueza, que se agrega al oro blanco de los vellones, destacando aún más la pujanza de la Patagonia.

Pero este rápido crecimiento es lógico que no fuera perfecto. Adecece de los defectos propios de las cosas en formación. El trabajo rudo, las grandes distancias y la diseminación de los habitantes fueron y son factores adversos para el mejoramiento intelectual y moral.

La implantación de la escuela presenta por ello dificultades, pero existen ya grandes núcleos en que dichas dificultades desaparecen y es inexcusable hallar la solución para estos casos. Por otra parte, los niños de estas zonas formados por un conglomerado de nacionalidades, con ascendencia físicamente seleccionada, debido al medio en que debieron actuar, forman una materia prima excelente, pero más que los de otras zonas necesitan se los eduque no sólo en los conocimientos necesarios a la vida, sino se les inculquen principios morales que los hagan sanos de espíritu.

Por estas razones, será motivo de legítimo orgullo para esta zona y especialmente para Yacimientos Petrolíferos Fiscales contar con una escuela de artes y oficios dirigida por Padres Salesianos.

Señor Obispo de la Patagonia: Señoras Cooperadoras de la Obra de Don Bosco, Señores:

Habéis recorrido grandes distancias para congregaros en esta lejana zona industrial y honrar con vuestra presencia y vuestro apoyo la nueva Escuela de Artes y Oficios. Os lo agradezco de todo corazón y os ruego aceptéis, en nombre de todo el personal de este Yacimiento, nuestra respetuosa y cordial bienvenida.

ECUADOR - Cuenca. — Grandioso Congreso Eucarístico con motivo del cincuentenario de la muerte de D. Bosco.

La mayor solemnidad religiosa que se ha visto en Cuenca.

Cuenca es una hermosa ciudad, de abolengo colonial, que asentada en la Cordillera de los Andes Ecuatorianos, y a 2580 m. de altura, parece el relicario de las virtudes patriarcales de antaño y el tabernáculo de los más acendrados fervores eucarísticos. Goza de un clima eternamente primaveral y está adornada de un conjunto tal de condiciones topográficas y atmosféricas que hacen de la capital del Azuay una ciudad encantadora por los atractivos de lo antiguo, las comodidades de lo moderno, las bellezas de lo natural y, sobre todo, la sublimidad y dulzura de lo espiritual.

Y esto es, en efecto, lo que acaba de demostrar la noble, hidalga, y católica ciudad de Cuenca con la celebración del primer Congreso Eucarístico Diocesano, que, puesto bajo la protección de S. Juan Bosco, ha superado las esperanzas de lo humano y ha llenado con creces las aspiraciones de las almas.

Para honrar y festejar las Bodas de Oro de la llegada de los primeros Salesianos al Ecuador y el Cincuentenario de la muerte del Padre de los niños, creyeron oportuno sus hijos de Cuenca, de acuerdo con el Excmo. Sr. Obispo Dr. D. Daniel Hermida y todo el Clero diocesano y regular, celebrar el Primer Congreso Eucarístico, bajo la protección amorosa del gran Apóstol de la Eucaristía, que supo convertir las almas de los niños en lirios y rosas fragantes que adornaran los altares y perfumaran los sagrarios. Con este motivo, escribió el Excmo. Sr. Obispo una magnífica pastoral ensalzando la figura de D. Bosco, apóstol eucarístico, y convocando dicho Congreso, que tuvo lugar del 4 al 12 de junio.

En cuanto se anunció su celebración, el entusiasmo y fervor embargaron los corazones de todos, desde el más distinguido señor hasta el sencillo indiecito que vive solitario en las faldas de los montes, que circundando la Atenas del Ecuador, parecen querer convertirlo en la copa de un cáliz eucarístico.

El tiempo de preparación fué corto; las dificultades no faltaron, como nunca faltan las pruebas en las cosas de Dios; pero el entusiasmo, la fe y el espíritu de abnegación y sacrificio de todo el pueblo, y en especial del P. Carlos Crespi y del Rdo. Sr. Dr. D. Manuel Serrano, Director de los Cooperadores Salesianos, crearon en pocas semanas el monumento del Eucarístico Amor, que tuvo por base la humildad y sencillez de nuestra tierra y por



Comodoro Rivadavia. - Vista general de los Yacimientos Petrolíferos argentinos.
Primer término - Las nuevas Escuelas Profesionales, Iglesia y Colegio Salesianos.

cúspide la grandeza y hermosura de los cielos, compendiada toda ella en el gran triunfo de Jesús en las almas.

A estos días de gloria precedió un triduo de preparación en todas las iglesias de la ciudad, seguido de otro más solemne, que tenía que efectuarse en el Santuario de María Auxiliadora, y que por el contrario tuvo que celebrarse al aire libre, en el Campo Eucarístico, pues de no hacerlo así muchos miles de almas se hubieran privado de oír la palabra de Dios, que en forma apostólica, elegante y sugestiva, fué exponiendo ante una masa de quince mil personas el célebre orador sagrado Rđmo. P. Ramón Gavilanes, Provincial de los Mercedarios. Estos y otros discursos fueron radiados a toda la República y al Continente entero por medio de una potente Estación Radiodifusora instalada expresamente para este acontecimiento.

Hemos nombrado el Campo Eucarístico, y bueno será que aunque no sea más que brevemente y como de paso, digamos algo de este lugar bendito, de este monte del Señor, que ha visto tantos arrepentimientos, tantas conversiones, tantas uniones con el Amado!.. Como lugar más a propósito y más espacioso de la ciudad se eligió el patio que media entre el Instituto Salesiano Cornelio Merchán y la Casa Central de las Misiones, para que fuera el palacio del Señor y el testigo del triunfo del Amor de los amores.

En los anchos pórticos que rodean el patio se construyeron graderías que, por la forma y la ingente

multitud que las llenaban, daban al campo, cubierto materialmente de cabezas humanas, el aspecto de un inmenso anfiteatro, donde se rezaba y cantaba, se lloraba y amaba. En uno de los lados de este patio se levantaba el Altar del Sacrificio, grande y elevada plataforma donde las funciones sagradas tomaron realce inusitado, sea por la distinguida intervención de los Prelados ecuatorianos, a los que hacía corte de honor nuestro simpático y siempre atrayente clero infantil, sea por la gran Cruz de 25 m. de altura, que dominando soberana sobre las turbas creyentes que a su alrededor se agolpaban, despedía durante la noche refulgentes haces de luz de los mil focos que la iluminaban y nos recordaban la gloria de las almas regeneradas por la mañana a los pies de esa Cruz, a cuya sombra se obran las grandes regeneraciones de los pueblos y naciones.

Este fué el Campo Eucarístico, que se vió continuamente repleto de almas amantes y corazones que hallaron allí la luz y el abrazo del Amado. Este fué el campo que recibió a los cinco Sres. Obispos de Cuenca, Riobamba, Ibarra, Guayaquil y al Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza, que desde el día 7 honraron con su ilustre presencia los actos más augustos en honor del Sacramento de nuestros altares. Este el campo en que los raudales de oratoria y más altos conceptos del amor fluyeron de los labios de distinguidos oradores eclesiásticos y seglares que rivalizaban por ensalzar las glorias de Jesús. Este el campo al que se asomaron los coros angélicos

para oír las sublimes melodías de la música más selecta, clásica y sagrada, que con perfección y agrado de todos interpretó la Escolanía Salesiana, formada por los Estudiantes de Filosofía, Novicios, y niños. Este el recinto que con un orden perfecto, guardado sólo por nuestros Exploradores (chiquitines de 8 a 13 años) se convirtiera en el más vasto templo del Ecuador. Este el jardín en que el Divino Hortelano vino a recoger las flores más hermosas y fragantes, en los días 9, 10, 11 y 12 en que las comuniones se repartieron a millares y los besos entre las flores y el Jardinero se cruzaron a millones y millones... Este fué el gran triunfo de Jesús en las almas!... Nada faltaba! Este era el marco completo en que la Escena Eucarística resaltaba con vívidos colores. Todo estaba presente... todo... Hasta las Misiones Salesianas representadas por los Jibaritos de Gualaquiza que, al interpretar con suma maestría la música de Perosi, conmovieron al público que emocionado escuchaba esas voces de los hijos de la selva convertidos a la Luz.

Las confesiones en el Campo Eucarístico, en el Santuario de María Auxiliadora y en las parroquias e iglesias todas de la ciudad, fueron incontables. En nuestro Santuario se confesó de día y de noche con una concurrencia del todo extraordinaria. Se calcula que, en estos días, unas 100.000 confesiones han tenido ocupados a todos los sacerdotes de la Diócesis, que con un celo verdaderamente admirable lo han sacrificado y pospuesto todo ante las llamadas del Eterno Olvidado que tantos consoladores halló en estos días de Tabor en las Montañas del Azuay.

El número de Comuniones que se repartieron en la Diócesis, con ocasión de este magno acontecimiento, se eleva a la hermosa y halagadora cifra de 150.000. De éstas, 45.000 se distribuyeron en el Campo Eucarístico en los cuatro días solemnes del Congreso. En el primero de ellos, volvió Jesús a recordar aquellas horas Evangélicas, en que abrazando contra su pecho a los pequeñuelos de Palestina disfrutaba de las delicias y cariños de los hijos de los hombres. ¡Qué visión tan sobrehumana ver el centro de aquel Santuario al aire libre, convertido en un manojo de 6.000 azucenas que iban a recibir por vez primera el Pan de los Angeles! Por más de una hora estuvieron veinte sacerdotes repartiendo por el patio, pórticos, galerías y corredores el Divino Alimento a estas tiernas florecillas y a los padres y hermanos que con lágrimas en los ojos les acompañaban en sus sublimes coloquios con Jesús.

Broche de oro vino a poner a estos festejos eucarísticos el Exmo. Sr. Nuncio Apostólico, Mons. Efrén Forni, que, en un acto de suma paternidad, quiso unirse a su pueblo católico para honrar a la Hostia Santa en la manifestación más imponente del catolicismo que registra la Historia Ecuatoriana. Con un entusiasmo rayano en la locura, fué el pueblo a recibirle en las afueras de la ciudad, mientras más de quince mil personas lo aguardaban en el Campo Eucarístico. El recibimiento fué digno del Representante del Papa. El pueblo, que en una masa de treinta mil almas lo acompañó hasta los

pies de la gran Cruz del Congreso, vitoreaba sin cesar al Papa, al Nuncio, al Congreso Eucarístico y a D. Bosco. ¡Cuántas lágrimas se vieron rodar por las mejillas de miles de católicos Azuayos, que ante aquella apoteosis, reprimían los gritos del corazón para dar rienda suelta a las perlas del alma.

Al día siguiente, 12 de Junio, día de gloria, de triunfo, de consuelo, de amor; el amor, consuelo, triunfo y gloria de Jesús, fué el clima sobrenatural en que respiramos y nos movimos, en que nos movimos y cantamos, en que cantamos y triunfamos con el triunfo nunca visto, en estas tierras, de la Hostia Consagrada. Misas y misas, comuniones y comuniones (que no cesaron de distribuirse por varios sacerdotes a la vez desde las cuatro de la mañana hasta el mediodía), el Solemne Pontifical oficiado por el Exmo. Sr. Nuncio en el Campo Eucarístico, la Misa Campal a las doce del día en la Avenida Solano, y la afluencia nunca sospechada de fieles y fieles en esta Alameda, de donde tenía que salir la procesión, fueron indicios y señales patentes de que los esplendores de la gloria se iban dibujando ya en el cielo. Sí, en el cielo, porque el cielo, que nos había tenido sumidos en la preocupación más honda por las continuas lluvias de la época, apareció claro y azul aquel día, con un sol radiante y majestuoso, que haciendo corona a la custodia que sobre un carro triunfal llevaba el Exmo. Sr. Nuncio, traducía las perlas al simbólico lenguaje de las virtudes con sus destellos de luz, y extendía los rayos que circundaban la Hostia Santa hasta la inmensidad del infinito.

Y allí, allí, sustituyendo con creces a los ángeles, una multitud de almas, que vibraban en el mismo ideal, ¡Jesús! Allí los Jerarcas de la Iglesia, allí el incansable y apostólico Clero, allí los Comités Organizadores con su dignísimo presidente Dr. Remigio Crespo Toral, príncipe de las letras ecuatorianas; allí la ciencia, allí el señorío, allí el comerciante y el industrial; allí los colegios católicos; allí el obrero y el campesino, cantando a «Cristo en su gran Sacramento», musitando plegarias y escuchando en sus almas el eco de la voz de Jesús, que en lo más recóndito de los corazones nos decía: «Consoladores busqué... y los he hallado».

Unas cien mil personas asistieron a este glorioso desfile, que llevó por las calles de la capital del Tomebamba al Divino Prisionero, que desde hacía algunos años no había podido salir de su cárcel de amor, de su sagrario de confidencias, de su tabernáculo de gracias y bendiciones, y que con este acto convirtió a la ciudad entera en tabernáculo, sagrario y santuario del triunfo y de la gloria, y en cáliz y copón que rebosó los más sobrenaturales y divinos favores al recibir la bendición con S. D. M., que el Exmo. Sr. Nuncio impartió sobre la ciudad, sobre la diócesis, sobre el Ecuador entero, desde la terraza del Instituto Cornelio Merchán, al finalizar este magno desfile que a los ángeles llenó de santa envidia y a nosotros de orgullo santo por haber proporcionado a Jesús un tan admirable triunfo y un consuelo tan hondo a su Corazón tan llagado y

trabajado por los crímenes sociales de las generaciones modernas.

Este hubiera sido el punto cumbre y final del triunfo y de la apoteosis de Jesús, si el pueblo cuencano, en obsequio y homenaje al Representante del Papa, no hubiera querido honrar al Exmo. Sr. Nuncio con otras dos sesiones de gala, una solemne en el Campo Eucarístico y otra privada en el Salón de Sesiones, donde ya con anterioridad se habían llevado a cabo los debates que dieron lugar a la aprobación de valiosas y prácticas conclusiones sobre la asistencia al Santo Sacrificio, la Comunión frecuente, la predicación y enseñanza de la doctrina católica, las vocaciones sacerdotales y la formación del Clero. En esta sesión de gala pronunció un hermoso discurso el Exmo. Sr. Nuncio quien, después de animarnos a conservar el fruto del Congreso y de aprobar la Comisión Ejecutora de las Conclusiones (que en la misma sesión se nombró), clausuró con la Bendición Apostólica estos días y estas reuniones Eucarísticas ante las cuales no podemos sino exclamar: ¡*Bonum est nos hic esse!* ¡Oh, Jesús-Hostia, haz que permanezcamos en tu amor. Haz que perduren en nosotros los frutos de tu unión!

Estos son, Padre los deseos que nos alientan después de este triunfo de Jesús y de D. Bosco. Interceda por nosotros con sus valiosas oraciones y sírvase, desde ese nuevo trono de María Auxiliadora, desde la urna de nuestro Santo Fundador, extender su bendición sobre esta Inspectoría, sobre esta diócesis, sobre este pueblo tan salesiano, sobre sus hijos que de continuo le recuerdan.

VENEZUELA - La labor de las Hijas de María Auxiliadora en El Tocuyo y su celo por extender la devoción de la Virgen de Don Bosco y del Sagrado Corazón.

Sólo hace un año que nos encontramos en el Tocuyo; mas, deseando dar desde un principio grande impulso a la devoción de María Auxiliadora, pusimos todo nuestro empeño en celebrar su fiesta con la mayor solemnidad posible.

Precedida por un mes de fervorosa preparación, se dió principio a tal fiesta, el 24 de mayo, en nuestra Capilla, con la santa Misa cantada por las alumnas del Colegio, y con una academia que tuvo lugar en la tarde del mismo día. El domingo siguiente, 29, se celebró la fiesta en la Parroquia aún con mayor solemnidad.

Más no hubieran podido hacer los Reverendos Padres Capuchinos, a cuyo cargo está la iglesia parroquial, para dar esplendor a nuestra fiesta. El Rmo. Superior, quiso colocar por sí mismo, sobre el altar mayor, el cuadro de María Auxiliadora pintado por una de nuestras Hermanas, y se complació en adornarlo con amor y exquisito buen gusto, con gran profusión de luces eléctricas y blanquísimos lirios perfumados. La santa Misa se celebró a las 6, con asistencia de todas las Asociaciones de la Parroquia, y en ella hicieron su Primera Co-

munion 75 niños y niñas. Nuestras alumnas cantaron, durante la santa Misa, escogidos motetes. En seguida, los niños y niñas de Primera Comunión, escoltados por niñitos vestidos de Angeles, como aquí se usa, fueron acompañados procesionalmente a nuestra Casa, entonando cánticos sagrados, y en medio del alegre repicar de las campanas y el entusiasta rumor de los cohetes.

En el patio del Colegio, adornado con arte, se habían preparado las mesas para el desayuno, no sólo de los pequeños que habían hecho su Primera Comunión, sino de todas las alumnas: 186 por todas. Un grupo de alumnas, elegidas al efecto, hicieron los honores de casa, sirviendo a la mesa con tal gracia y desenvoltura que dejaron a todos agradablemente sorprendidos. Quien las hubiese conocido algunos meses antes no las habría juzgado susceptibles de cambio tan favorable.

Terminado el desayuno, procesionalmente, y con el mismo entusiasmo, regresamos a la Iglesia Parroquial, que estaba ya completamente colmada de gente que había acudido con anticipación, deseosa de asistir a la Sta. Misa cantada por las alumnas. Celebró el Santo Sacrificio el Rmo. Padre Superior, quien pronunció un fervoroso e inspirado panegírico. La función resultó verdaderamente magnífica; se veía a la gente, a la salida de la iglesia, conmovida y entusiasmada.

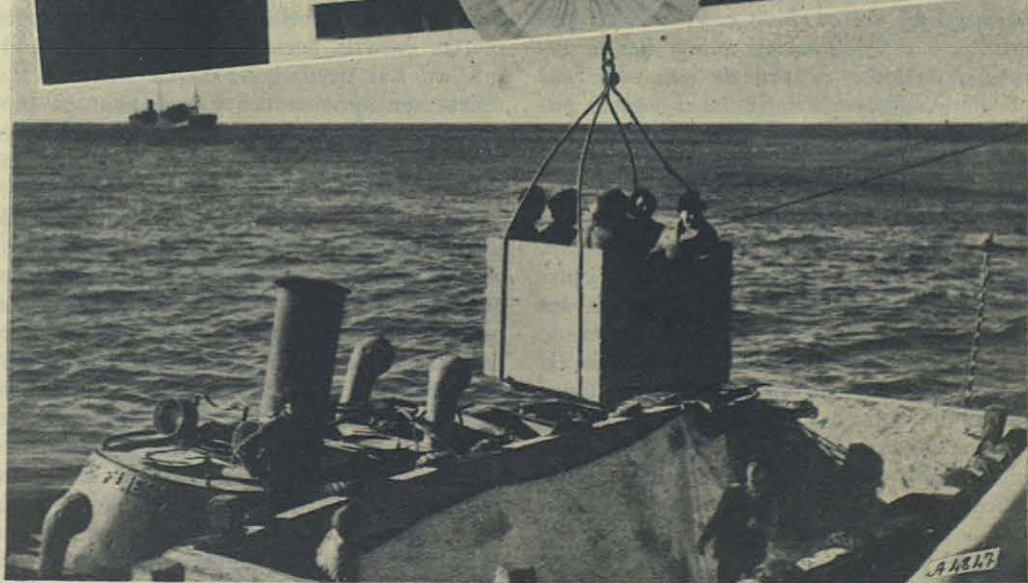
Los Rdos. Padres Capuchinos, satisfechos del éxito, nos decían: «Hemos hecho solamente una prueba, pero ésta ha superado nuestra expectativa. El próximo año nos prepararemos con un triduo; el año después, con una novena, y terminaremos con una gran procesión, porque la fiesta de María Auxiliadora debe ser la más solemne del Tocuyo».

En la tarde del mismo día, los niños de Primera Comunión renovaron en nuestra Capilla las Promesas Bautismales ante Jesús Sacramentado, y todos recibimos la Bendición con S. D. M. En seguida, a la salida de la Capilla, se repartieron a los niños los recuerdos de Primera Comunión, y luego a todas las alumnas los imprescindibles caramelos, costumbre tradicional en todas nuestras fiestas.

El Tocuyo ha experimentado una nueva y dulcísima emoción en su vida. La gente no se cansaba de repetir: «¡Esta sí que ha sido una verdadera fiesta!»

Sí, una fiesta nueva, pletórica de amor y de alegría; una fiesta que ha dejado en las almas un íntimo sentimiento de fe y de piedad.

Y las dulcísimas impresiones despertadas por esta memorable fiesta dieron bien pronto sus frutos, verdadera interpretación de aquellas palabras: *Ad Jesum per Mariam!* La fiesta de María Auxiliadora preparó así las a'mas a otra no menos bella: la solemne entronización del Corazón divino de Jesús en nuestra Casa, el 3 de junio del presente año. En tal día se hizo la inscripción de las primeras «Guardias de honor» entre las alumnas del Colegio, dejando ya entrever los triunfos de la gracia divina entre esta juventud querida que no esperaba sino este nuevo soplo de vida para abrirse a los más piadosos sentimientos de generosidad y amor.



Comodoro Rivadavia. - Mons. Esandi bendice las nuevas Escuelas Profesionales. - El Ingeniero Sr. Raventós pronunciando su discurso. - Cómo tienen que embarcar los invitados para su regreso a Buenos Aires.



EL DIA DE LAS MISIONES

La caridad misionera.

Recordamos a nuestros amados lectores que el domingo 23 del corriente es el DIA DE LAS MISIONES, y a fin de excitar más y más la generosidad de todos en pro de una obra que S. S. Pío XI lleva tan metida en el corazón, publicamos la Circular que Mons. Constantini, Secretario de « Propaganda Fide », dirige a todo el mundo católico:

La caridad misionera nace con las Misiones.

San Pablo, en sus Cartas a los fieles » (Epístolas), invita siete veces, de corazón, a los cristianos a que socorran las necesidades de las « iglesias » recién fundadas y ensalza la caridad misionera con los mejores apelativos, llamándola « vuestro don » (Cor., I, 14-4), « perfume de suavidad », « oferta grata y agradable a Dios » (Ph., 4-18). Todos los domingos — dice a los cristianos de Corinto — debéis poner a parte lo que destináis a la caridad misionera.

Acércase, hermanos, el gran día, « el Do-

mingo de las misiones », en que de todo el orbe cristiano se elevan preces y se recogen ofertas para la naciente Iglesia en tierra de infieles. Las necesidades de las Misiones católicas son apremiantes, y aumentan en proporción de las conquistas misioneras y de su progresivo desarrollo. Es necesario, por consiguiente, que vuestra caridad las asista.

Se trata de proveer al sustentamiento de los obreros evangélicos y a las multiformes actividades de su apostolado. Los Misioneros extranjeros esparcidos en todas las partes del mundo, suman actualmente 14.239; los sacerdotes indígenas 6.973; los seminaristas 15.979; los religiosos legos, (extranjeros e indígenas) 10.055; las religiosas 55.349; los Catequistas y Maestros 163.430. Contamos pues con un ejército de 266.025 « pioneros » del Evangelio que combaten en las lejanas trincheras de la fe tenazmente, valerosamente, enrojeciendo no pocas veces aquellas santas trincheras con la púrpura de su sangre.

Este admirable ejército del amor cristiano se halla empeñado en una vasta y compleja organización de obras: iglesias, capillas, universidades, escuelas, hospitales, dispensarios, leproserías, imprentas, diarios, hojas de propaganda, publicaciones, etc.

Y estos soldados de Cristo os tienden hoy la mano esperando y augurándose que el Domingo de las Misiones les proporcione los medios de poder vivir y trabajar y, mediante las oraciones de sus hermanos, obtenga copiosas bendiciones de Dios sobre sus trabajos y sudores apostólicos.

Para nadie constituye un gran sacrificio dar algunas monedas, y en cambio, reunidas las pequeñas donaciones de todos los católicos, se puede llegar a sumas considerables. Mas, para esto es necesario que ninguno deje de acudir a esta cita de honor y de cooperación positiva. De esto depende todo el éxito de la jornada.

Muchas parroquias han contribuido con limosnas que corresponden a más de una lira por cabeza. ¡Oh, si todo el orbe católico imitara a estas ejemplares parroquias! Y esto no es difícil; basta que el celo de los párrocos sepa organizar la colecta. (Y aprovecho esta oportunidad para agradecer, en nombre de todos los misioneros, a los Venerables Obispos, Párrocos y a sus respectivos Cooperadores, y también a la Acción Católica, su inagotable e industriosa caridad misionera).

Diariamente desfilan por la sede de «Propaganda Fide» Obispos y Misioneros que nos hablan de sus empresas y nos piden ayuda. Os aseguro que uno siente oprimirse el corazón cuando tiene que despedir con las manos vacías a estos generosos Mensajeros del Evangelio.

En ciertas regiones de la India, del Africa y de la China parece que en estos momentos está sonando la hora de Dios. Las muchedumbres se vuelven ansiosas a los Misioneros, pero es necesario instruirlos, enviarles sacerdotes, catequistas, Hermanas, y para esto hacen falta medios, muchísimos medios. Un Cardenal me hizo advertir que los Misioneros de determinada Congregación necesitan ayuda urgente, porque carecen absolutamente de recursos para sus obras y, no obstante vivir en climas durísimos y deprimentes, han tenido los pobres hasta que privarse del vasito de vino que se les aconsejaba tomar como tónico.

Un Obispo de la China que ha visto devastado su Vicariato por el torbellino de la guerra, me escribe: «Es increíble cuán miseramente se alimentan estos pobrecillos. Las hojas de

los árboles y las yerbas de los campos constituyen todo su alimento. Es igualmente misérrima la vida de mis sacerdotes; muchos de ellos comen sólo unos puñados de mijo y sorgo mezclados con legumbres que apenas si tienen ningún valor alimenticio».

Este pobre Obispo tuvo que cerrar su pequeño Seminario porque se le acabó el pan con que mantenía a sus seminaristas.

La Iglesia es un Cuerpo místico, y cuando en el cuerpo un miembro sufre o goza, los demás miembros gozan o sufren con él.

En los territorios de Misiones, los nuevos cristianos, a pesar de vivir en medio de poblaciones paganas, sienten y practican de un modo ejemplar este deber de solidaridad con sus misioneros. El Obispo de la atribulada Cantón me escribe: «Le envío esta pequeña colecta para la Obra de la Propagación de la Fe». Considero que es de una capital importancia instituir esta Obra en las Misiones. Para obtener mejores resultados he encargado a nuestras Hermanas que expliquen su finalidad, hagan conocer su organización y la implanten en todas las cristiandades».

Puede decirse que en todas partes, y hasta en las Misiones, va difundándose esta Obra de la Propagación de la Fe y la de San Pedro Apóstol en favor del Clero indígena.

Es altamente conmovedor leer los mil episodios de industriosa caridad a que dan lugar los cristianos del Congo belga para poder ofrecer su óbolo a la Propagación de la Fe; esto sí que es el perfume de la más exquisita caridad cristiana.

Todos saben de cuántas gracias espirituales los Vicarios de Jesucristo han enriquecido estas Obras Pontificias de cooperación misionera. El Santo Padre Pío XI, nuestro gran Papa que ha dado a la acción misionera un impulso como jamás se había visto en los siglos pasados, recibiendo en Mayo último a los Consejos Superiores de las Obras de la Propagación de la Fe y del Clero indígena, se mostró muy complacido por el trabajo realizado y bendijo con suma complacencia a aquellos generosos obreros de la caridad misionera.

Pero, a la vez, hubo de manifestarles su profunda pena por las inmensas masas de seres humanos que aún yacen en las sombras de la muerte, invitándonos a todos a redoblar nuestro celo y caridad. Concluyó su conmovedor discurso diciendo: «Nil actum, si quid agendum»; o sea: Pensamos que no se ha hecho nada, cuando vemos que queda todavía tanto por hacer.

Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

ESPAÑA (Coruña) *Lamego*, junio de 1938. — María Calvo hallábase gravemente enferma y desahuciada por los médicos, que no hallaban medio de proporcionarle alivio; una pariente suya le suministró una estampita-reliquia de San Juan Bosco, y con asombro de todos la enferma comenzó a mejorar notablemente, hasta conseguir, al poco tiempo, completa salud. Hoy hace pública su gratitud al Santo y envía una limosna para sus Obras Salesianas.

ARGENTINA (Entre Ríos) - *Concordia*, febrero de 1938. — Enfermo, desde casi dos meses, de unos forúnculos, y habiendo sufrido una dolorosa operación, solicité a Nuestro Padre San Juan Bosco que obtuviera de Nuestra Madre María Auxiliadora la curación del mal que me aquejaba y que también me consiguiera un empleo. Al finalizar la segunda novena al Santo, cesó el mal y pude conseguir trabajo. Con tal motivo, publico el favor recibido en acción de gracias a Nuestro querido P. Don Bosco.

EUGENIO M. CORONA MARTINEZ
Ex-Alumno y Cooperador.

ARGENTINA - *La Brava*, Estación Crespo, octubre de 1937. — Hallándome enferma y sometida a una delicada operación quirúrgica, invoqué a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, y mis craciones fueron oídas. Hoy, gracias a tan valiosa protección, me encuentro de nuevo en condiciones de atender a mis obligaciones, completamente restablecida. Con la mayor gratitud cumplo lo prometido y hago publicar la gracia.

LUCIA M. MORENO DE LOPEZ.

ARGENTINA - *Neuquén*, 21 julio de 1938. — Hallándome sin trabajo, recurrí al Sgdo. Corazón de Jesús por intercesión de María Auxiliadora, prometiéndole publicar la gracia, si conseguía un empleo. Habiéndolo obtenido, doy testimonio de mi agradecimiento a tan buenos protectores, cumpliendo, al mismo tiempo, con mi promesa.

J. O.

ARGENTINA (Patagonia) - *Bolzón*, abril de 1938. — Después de 23 años de enfermedad, que me impedía dedicarme del todo a mis trabajos, aconsejado por un gran devoto de María Auxiliadora, hice una novena a esta buena Madre con promesa de dedicar una pequeña limosna para su culto.

Y como por encanto, sentí, en el mismo momento, una sensación de alivio, la que fué en aumento hasta tener casi normalizada mi salud, tanto que hoy, después de dos años, sigo pudiendo dedicarme sin grandes incomodidades a todos mis trabajos rurales.

En prueba de gratitud, y después de haber cumplido mi promesa, ruego sea publicada esta gracia de María Auxiliadora en el *Boletín Salesiano*.

GUILLERMO SEGUNDO JARA.

ARGENTINA (Río Negro) - *Villa Regina*, 28 mayo, 1938. — Acusado injustamente, fui arrestado. Los cargos que se me hacían eran de tal naturaleza que me fué imposible buscar un medio humano de salvación. Me puse en manos de la Providencia, invocando como intercesor a S. Juan Bosco, cuya protección no se hizo esperar. No pudiéndose probar en un primer juicio mi culpabilidad, fui puesto en libertad bajo fianza... Pero un día me llamaron urgentemente de orden del juzgado, y los amigos, temiéndose algo malo, procuraban resignarme. Durante mi viaje al tribunal de Roca extraje del bolsillo el librito *Novena, triduo y oraciones a S. J. Bosco*, leí en la pág. 11, Para conseguir gracias urgentes... y recé con viva fe, persuadido de conseguir la gracia que ya venía pidiendo durante tres novenas sucesivas. Me presento ante mis jueces ¡oh prodigio! la causa que parecía perdida se re-

solvió en mi favor, a pesar de las calumnias que constaban en el sumario y sin necesidad de abogados, ni testimonios, ni dinero fui absuelto de « Culpa y Cargo ».

De todo corazón expreso mi agradecimiento al Santo; en primer término por haber salvado mi honor y luego por no haber permitido que mi esposa y mis hijos quedaran en medio de la calle.

JOSE SELLAN.

ARGENTINA - *Viedma*, junio de 1938. — Corría el año 1934; debido a algún mal negocio, mi nombre estaba en peligro de ser inhabilitado para ejercer el comercio. Acudí a San Juan Bosco, haciéndole varias novenas y pidiéndole que el asunto terminara con toda justicia sin que mi nombre quedara afectado. Al poco tiempo, y cuando menos se podía esperar de los hombres una terminación razonable del asunto, una persona completamente extraña a la cuestión interviene y todo termina, quedando mi honorabilidad comercial a cubierto de todo peligro.

Cumpliendo mi promesa de publicar la gracia, me dirijo al señor Director del *Boletín Salesiano* rogándole quiera acoger en sus páginas cuanto antecede, mientras envío una limosna a los Colegios Salesianos de Viedma y Patagones.

MANUEL LINARES.

COSTA RICA - mayo de 1938. — Hago pública manifestación de gratitud a la Virgen Sma María Auxiliadora por haber curado a mi hermano Rafael Victorino de una grave infección de un brazo, que le puso a punto de perderlo según el médico. Habiendo ofrecido una limosna y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, cumplo mi promesa reconocidísimo a tan buena Madre.

ELIAS VAZQUEZ R.

CHILE - *Concepción*, mayo de 1938. — El 13 de Setiembre, por consejo de los médicos entré en un hospital de la Capital. Después de muchos estudios y exámenes, me dijeron que como último recurso se imponía hacer una difícil operación. Me sometí a ella poniéndome bajo el amparo de María Auxiliadora y de D. Bosco. A pesar de la gravedad del caso, la operación tuvo buen éxito, pero después de mes y medio tuvieron que operarme de nuevo. A los tres meses y medio, salí del hospital felicitado por los médicos, pues, según su parecer, yo debía haber sucumbido. Salí el 29 de Diciembre y el día 30 siguiente caía otra vez en cama con mucha fiebre, haciéndose necesaria una tercera operación, después de la cual ni bajaba la temperatura ni se cerraba la herida. Por fin, el facultativo me citó al hospital porque era necesario operar de nuevo. Yo, que estaba completamente extenuado, habiendo perdido 20 kilos de peso, me asusté muchísimo y, volviéndome hacia un cuadro de San Juan Bosco, me recomendé a El de todo corazón prometiéndole una buena limosna para su culto y hacer celebrar en su altar una novena de misas que yo ayudaría y en las cuales comulgaría. Al otro día, 7 de Febrero, me desperté más animado, y notando que no había el dolor de antes, toqué mi herida y ¡cuál no fué mi sorpresa al darme cuenta de que había desaparecido toda hinchazón y dolor! Una vez más, el buen Padre me demostró su protección.

Después de poner en manos del Director de los Salesianos de Concepción la limosna ofrecida, hago pública la gracia para que todos los que necesitan favores acudan al gran Tauraturgo Don Bosco.

JUAN B. ZIROTTI.

ECUADOR - *Cuenca*, 27 junio de 1938. — Una fiebre tifoidea pertinaz atacó a nuestro querido hermano y compañero José Fontana, clérigo estudiante de Filosofía. El 30 de Enero, día en que se celebraba en esta Casa la fiesta de San Juan Bosco, cayó enfermo y abrumado por una temperatura tan alta que nos hizo temer desde el primer momento un fatal desenlace. A los pocos días, le aparecieron los síntomas de la tifoidea y hubo de ser trasladado con toda urgencia al hospital, donde recibió en seguida las atenciones y solícitos cuidados de los Doctores y de las buenas Hermanas de la Caridad. Pero no fueron suficientes estos cuidados para impedir el rápido progreso del temido morbo. La única esperanza la pusimos todos, junto con el enfermo, en la protección de D. Bosco, cuya reliquia *ex ossibus* le acompañó toda

la enfermedad, y cuyo favor pedimos sin cesar por medio de varias novenas. Y las esperanzas que en él puimos no quedaron fallidas, pues a pesar de las dos recaídas que tuvo y que le llevaron a las puertas del sepulcro, y a pesar de los sesentas días de fuerte calentura, D. Bosco nos concedió el favor esperado y tan ardentemente pedido de verle entre nosotros. Hoy, ya restablecido por completo, y en un estado de salud que humanamente resulta inexplicable después de haber pasado por tan duro y largo calvario, el ex-enfermo se une a nuestros corazones para entonar un himno de agradecimiento al Padre, que le ha conservado para bien de esta Inspectoría tan necesitada de personal. ¡Gracias, Padre, sigue extendiendo tus amorosos cuidados sobre esta Casa de Formación!

Los Superiores, Filósofos, y Novicios de la Casa de Cuenca.

ECUADOR - *Sigsig*. — Hallándome enferma después de haber dado a luz a mi primer hijito, y viendo el Doctor mi estado de gravedad, manifestó la absoluta necesidad de una operación quirúrgica. Yo acudí sin vacilar a mi padre y protector D. Bosco para que me librara de ella, y en una medicina que se me administró puse una imagen del Santo reduciéndola a pedacitos muy pequeños. Ingerir esto y conseguir la gracia anhelada fué una misma cosa. Agradecida, envío una pequeña limosna para las obras salesianas.

MARGARITA C. DE PESANTEZ.

ESTADOS UNIDOS (California) - *Hollywood*, julio de 1938. — El 17 de noviembre del año pasado, un hijo mío tuvo un accidente automovilístico, y no sé por cuales circunstancias no le prestó auxilio a la víctima, viniendo la policía por él a las doce de la noche. A los ocho días, le iban a formar juicio, pero el juez dijo que él no podía sentenciar, porque el caso era de pertenencia de la Corte superior. Yo invoqué al punto a la Sierva de Dios Dña. Dorothea de Chopitea, y también a San José, a María Auxiliadora y a S. Juan Bosco, consiguiendo que mi hijo saliera libre el 7 de enero de este año, cuando según el juez, habría tenido no menos de un año de cárcel.

Persuadida de que en esto intervinieron mis celestiales abogados, resuelvo dar publicidad a este favor y envío una limosna, según promesa.

RAMONA O. LUGO.

MEJICO (Michoacán) - *Tuxpán*, julio 19 de 1938. — Mi querida Madre, la Sra. María Martínez Vda. de Alfaro, enfermó tan gravemente que temíamos por su vida. Pero sucedió que el buen Padre Beguerise, Rector del Templo de María Auxiliadora de Morelia, bondadosamente se ofreció a dar a la enferma la bendición de María Auxiliadora, y colocar después la santa Reliquia de Don Bosco en la cabecera de la paciente; con todo lo cual se notó luego una notable mejoría, debido sin duda a la protección efficacísima de San Juan Bosco, que obtuvo de Dios Nuestro Señor, por intercesión de María Auxilio de los Cristianos, la salud de mi señora madre.

En agradecimiento de tan insigne beneficio, envío una limosna para las obras de la Basílica de María Auxiliadora, en Turín, donde se guardan las Santas Reliquias de Don Bosco.

ZEFERINO ALFARO Pbro.
Cura Párroco y
Cooperador Salesiano.

MEJICO (Sonora) - *Batuc*, mayo 22 de 1938. — Extremamente postrado por una grave enfermedad pulmonar, sentía que a cada minuto las fuerzas me abandonaban y el aliento de la vida se agotaba por completo; en medio de tanta aflicción, mi hija acertó a invocar a San Juan Bosco para que intercediera cerca de Dios y de María Sma. Auxiliadora por mi alivio, prometiendo corresponder con una limosna en favor de las Obras del Santo. A poco, mis fuerzas fueron tomando vigor, y tras de breve convalecencia, volví a verme completamente sano. Continuando bien, hoy cumplimos nuestra promesa y manifestamos públicamente nuestra eterna gratitud al gran Santo.

JUAN DE DIOS L. SILVAS.
RAMONA SILVAS.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ESPAÑA (Pontevedra) - *Porrans*. — Rosalía Amor de A. Ruibal.

ARGENTINA - *Ensenada*. — Héctor R. Haramboure-Carlos Mazzaroli.

ARGENTINA (Entre Ríos) - *Colonia Elia*. — Victoria Perdiguero.

ARGENTINA - *La Plata*. — Sra. C. Pacetti.

ARGENTINA (Santa Fe) - *Sarmiento*. — Catalina G. de Rubiolo - Jacinta Vda. de Rubiolo - María Vda. de Calvalero.

COLOMBIA (Santander) - *Contratación*. — Raquel Almeida.

COLOMBIA (Santander) *San Andrés*. — Florinda P. de Vásquez - María de Jesús Villamizar de Altamirano - Carlos A. Núñez - Guillermo Espinosa - Saturnina Hernández.

ECUADOR (Manabí) *Santander*. — Justina Micles.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. — Rita C. de Valencia - M. E. P. de Horcasitas.

ESTADOS UNIDOS (California) - *Los Angeles*. — Esther Flagell.

ESTADOS UNIDOS (Texas) *San Antonio*. — María Vda de Castillo - Nancy Vázquez.

MEJICO - *Aguascalientes*. — Francisca V. Vda de Arenas - Blandina R. Vda. de Mayagoitia.

MEJICO (Jalisco) *Jalostotillán*. — Soledad G. de Rábago.

MEJICO (JALISCO) *San Juan de los Lagos*. — Concepción S. de Reynoso - María Dolores de A. de Padilla.

MEJICO (Michoacán) *Zitácuaro*. — María de Jesús L. de Barrera.

MEJICO (Nuevo León) - *Montemorelos*. — Angelina B. de Hinojosa y esposo.

MEJICO (Michoacán) *Zitácuaro*. — María Dolores C. de Sáenz - Margarita Ramírez - María Trinidad P. Vda. de Merlos - Josefina Becerril - Cristina O. Vda. de Gómez.

MEJICO (Sinaloa) *Toro Choix*. — Guadalupe Cantú, cooperadora salesiana.

NICARAGUA - *Bluefields*. — Emelina Pineda.

VENEZUELA - *Caracas*. — Benjamín Blanco Lauder y su señora e hijas - Hermanas Blanco Anzola.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

ESPAÑA - *Sevilla*, mayo de 1938. — Habiendo enfermado de anginas, gripe, y por último de bronconeumonía, de la que se tenían complicaciones graves a causa de la debilidad en que me encontraba, acudí al Siervo de Dios Domingo Savio, pidiéndole me obtuviese la gracia de la curación, con promesa de publicarla en el *Boletín Salesiano*. Hoy, completamente restablecido, no puedo menos de expresarle públicamente las más sinceras gracias, invitando a todos los que se vean afligidos por enfermedades acudan a nuestro Siervo de Dios con la firme confianza de que serán atendidos. Además, debiéndome extirpar una de las amígdalas que era la causa de las anginas, recurrió de nuevo a él resultando admirablemente la operación.

JOSE MANUEL MARTIN, Salesiano.

ARGENTINA - *Salta*, julio de 1938. — El día 28 del pasado abril, sintiéndome algo mal y después de la última hora de clase, fuíme a descansar por indicación del señor enfermero del Colegio. Al anochecer del mismo día, se me tomó la temperatura y tenía casi 40°.

Como al siguiente día siguiese aumentando la fiebre, el Rdo. P. Director llamó al Dr. Agustín Rosa, médico y ex alumno, quien, hallóme principios de neumonía. Esa misma tarde, fui conducido al Hospital del Milagro donde la enfermedad se fué agravando, de modo que el día 30, haciéndoseme muy dificultosa la respiración tuvieron que administrarme oxígeno.

Desde el primer momento, además de invocar con

fervor a María Sma. Auxiliadora y a San Juan Bosco, me puse singularmente bajo la protección de la Venerable María Mazzarello.

La Superiora del Colegio de María Auxiliadora me envió una reliquia de la Fundadora y en seguida comenzamos una novena para obtener del Señor la gracia de la salud, por intercesión de la Venerable. La ansiada gracia no se hizo esperar y poco a poco fui superando la crisis.

Así las cosas y cuando me hallaba ya casi fuera de peligro, a los 10 días de la enfermedad, se manifestó un principio de pleuresía purulenta. El médico de cabecera hizo consulta y constató el foco en uno de los pulmones, y nuevamente peligró mi vida. En tales circunstancias, acudí con nuevo fervor a Madre Mazzarello, mientras el Rdo. P. Director celebraba una Misa en el altar de San Juan Bosco implorando nueva protección, y cuál no fué la sorpresa cuando el médico constató que ya había desaparecido el peligro.

Hoy, encontrándome ya bien de salud, cumplo lo prometido, publicando en el *Boletín Salesiano* la gracia obtenida por intercesión de Madre Mazzarello y San Juan Bosco, a fin de que aumenten los devotos de tan benignos y celestiales patronos.

COLOMBIA - Bogotá, junio de 1938. — Doy de todo corazón las más expresivas gracias a Dios que, por medio de su Siervo D. Miguel Rua, se dignó concederme una gracia grande por todos conceptos. Para que esto sea una nueva confirmación de la gran influencia que Don Rua tiene en el cielo, deseo sea publicado este favor en el *Boletín Salesiano*.

Estando enfermo de erisipela, complicada con gripe, pareciera a mí que no había otro remedio que prepararme para el gran paso de la eternidad. Vino uno de los hermanos a verme, me aconsejó que me encomendase a Don Rua y me proporcionó una reliquia del Siervo de Dios. Unimos los dos nuestras oraciones y pronto se dejó notar la mejoría que fué perfecta a los pocos días, encontrándome presentemente del todo restablecido.

Doy de todo corazón gracias a Dios y a su Siervo, recomendando a todo el que se encuentre necesitado acuda a él en la seguridad de ser escuchado.

PABLO M. RODRIGUEZ, *Salesiano*.

Da gracias a la Sierva de Dios Dorotea de Chopitea:

Matilde Nales, de Tampa (Estados Unidos).

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

Mario Rosin, sacerdote — de Trieste (Italia) † en Bet-gemal (Palestina) el 23 de junio de 1938.

Rafael Starace, sacerdote — de Castellamare (Italia) † en (id.) el 23 de diciembre de 1937.

Emilio Bajocchi, sacerdote — de Ceresolo di Coriano (Italia) † en Intra (id.) el 21 de junio de 1938.

Antonio Rossini, sacerdote — de S. Pellegrinetto (Italia) † en Lugano (Suiza) el 6 de junio de 1938.

Anibal Lazzari, sacerdote — de Pieve Delmona (Italia) † en Lavrinhas (Brasil) el 7 de febrero de 1938.

Acelino Montoya, coadjutor — de Medellín (Colombia) † en Ibagué (id.) el 23 de marzo de 1938.

Antonio Cerrina, sacerdote — de Fubine (Italia) † en Valparaíso (Chile) el 3 de mayo de 1938.

Juan Bidalín, sacerdote — de Dolores (Argentina) † en Tucumán (id.) el 15 de abril de 1938.

José Tronezyk, coadjutor — de Siemanowice (Polonia) † en Skawa (id.) el 7 de mayo de 1938.

José Posadas, coadjutor — de Tejares (España) † en San José del Valle (id.) el 10 de mayo de 1938.

Adriano Rokebrand, clérigo — de Blaricum (Holanda) † en Kórtrijk (Bélgica) el 5 de marzo del 1938.

COOPERADORES DIFUNTOS:

Dr. Antonio Morandi.

Buenos Aires tiene que llorar hoy la muerte inesperada del doctor Morandi, cuyas relevantes dotes de corazón y de inteligencia eran apreciadas por cuantos le conocieron. Supo formar un hogar modelo de virtudes cristianas y tuvo siempre energías no sólo para cumplir en forma intachable sus obligaciones en el ejercicio de la abogacía y de la cátedra, en el colegio comercial y en la Facultad de Ciencias Económicas, sino también para consagrarse a las mejores manifestaciones de las actividades católicas.

De su acción actual hablan elocuentemente los cargos que ocupaba al sorprenderle la muerte: presidente de los Economistas Católicos, presidente de la Acción Católica de la parroquia de Santa Amelia y presidente de la Liga de Padres de Familia del Colegio y Oratorio de San Francisco de Sales, al cual se hallaba unido por especiales vínculos de afecto.

Del pasado podemos afirmar que toda su vida estuvo siempre consagrada a la realización de los nobles ideales cristianos. Formado en los colegios salesianos del Uruguay, apenas se trasladó a nuestro país dedicóse a la Acción Social Católica en la organización de los Círculos de Obreros, donde actuó largo tiempo, distinguiéndose por ese espíritu emprendedor que conservó siempre vivo como en los mejores años de su juventud. Más tarde, comprendiendo la importancia de la organización de los Padres de Familia Católicos, dirigió a ellos en modo especial sus energías desempeñando por varios años y hasta el presente la presidencia de la Asociación en el Colegio y Oratorio de San Francisco de Sales, donde desarrolló una obra efecísima. A despecho de los años que parecían no hacer mella en él, mostróse siempre prontamente dispuesto para las obras buenas y así cuando surgió la idea de constituir una asociación de Economistas Católicos, entregóse a su realización con juvenil entusiasmo y mereció ser designado presidente por unanimidad, y cuando se estableció la nueva parroquia de Santa Amelia, el cura párroco encontró en el doctor Morandi el mejor auxiliar para organizar la Acción Católica en cuyas actividades ya se había distinguido en la parroquia de Santa Rosa.

Publicó muchos artículos sobre temas de acción social católica, algunos de los cuales vieron la luz en *El Pueblo*, del cual fué siempre asiduo propagandista, y pronunció numerosas conferencias, siempre profundas por la doctrina y siempre encaminadas a prácticas realizaciones.

Amó entrañablemente a la Obra de Don Bosco como dignísimo ex alumno y consideraba el honor más grande estar inscrito entre los cooperadores salesianos para los cuales fué de hermosísimo ejemplo. No era rico, pero su grande amor a la niñez le supo inspirar siempre los medios para ayudar con generosidad a los pequeños necesitados; los niños pobres de Almagro, que fueron especial objeto de su afecto, jamás olvidarán las continuas preocupaciones que por ellos ha tenido.

Sin ser periodista era uno de los colaboradores y amigos más decididos de *El Pueblo*; el diario lo encontró siempre animoso, propulsando sus campañas de difusión y cuando el tiempo, siempre breve para él, se lo permitía, llegaba con páginas llenas de ciencia y de fe que significaron una aportación valiosa para el diario.

La muerte, pues, no le sorprendió con las manos vacías. No era de aquellos que necesitan el tiempo de la enfermedad para improvisar algún capital de buenas obras con que hacer frente al juicio de Dios. Cayó como bueno, en la lucha, como había vivido; pero cayó cargado de la copiosa obra de bien realizada durante toda su vida.

Han muerto también en la paz del Señor:

ISLAS FILIPINAS (Ilocos Sur) *Vigán*. — Sr. D. Socorro Reyes.

ISLAS FILIPINAS (Bulacán) *Meycauayan*. — (Rvdo. P. Juan Tongco.

MEXICO (Michoacán) *Morelia*. — José Montoya.

URUGUAY - *Montevideo*. — Catalina Aguirre.

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pla Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA

DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SEPTIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



EL SANTUARIO - BASILICA DE
MARIA AUXILIADORA DE TURIN,
AMPLIADO Y EMBELLECIDO

*Ningún devoto de "la Virgen de Don Bosco" debe dejar
de contribuir, poco o mucho, a este homenaje mundial.*